

Director-propietario: Federico Corralba Pedreño

Cartagena Artística

❖ Ciencias, Artes y Literatura ❖

SUSCRIPCIÓN

En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta
Fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días, 1, 10 y 20 de cada mes.

CORRESPONDENCIA
Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"
20, Calle del Aire, 20

Año 2. Núm. 47.

20 Julio 1891

Sumario.

TEXTO.—*Biografía de D. Julian Calvo*, por Andrés Blanco y García.—*Las campanas*, por Federico Balart.—*En la playa*, por Antonio Osete.—*La péndola*, por Francisco Javier.—*El Ópalo*, por Luis María Molina.—*La Santísima Cruz de Caravaca*, por Pedro Gil Escudero.—*Historia del pan*, por J. Olmedilla.—*El Globo de What*, por Federico Torralba.—*Cartagena Artística*.—*Advertencia*.

GRABADOS.—*D. Julian Calvo*—*Puertas de San José: Cartagena*.—*Santísima Cruz de Caravaca*.

DON JULIAN CALVO.

Entre la pléyade de artistas que ha producido la ciudad de Murcia en el segundo tercio del presente siglo, ocupa, por derecho propio, un lugar preferente el que es hoy objeto de nuestras noticias biográficas.

En esa culta población, donde el arte musical, apoyado por las grandes figuras de D. Indalecio Soriano Fierres y D. Agustín Giménez Arenas, había llegado á tener un desarrollo muy importante, natural era que se dedicaran á su cultivo jóvenes dotados de determinadas aptitudes, y de aquí la importancia que han llegado á adquirir en la actualidad los nombres de D. Luis Mondejar, D. Manuel Fernández Caballero, D. Mariano García, D. Antonio López Almagro, D. Mariano Padilla y otros que fuera prolijo enumerar, con los que há poco sonaban en el mundo de los vivos y cuyas obras se conservan como una muestra de su genio.

Hijo de artista reputado y demostrando las mismas inclinaciones que su progenitor, abrazó con gusto D. Julian Calvo la profesión de la música, y desde los primeros pasos en tan difícil y gloriosa senda, demostró el acierto de su elección, pudiendo decirse hoy que el buen nombre de su padre D. José está dignamente representado por el que es su continuación de arte y de naturaleza.

No seguiremos paso á paso la vida de D. Julian, porque necesitaríamos mayor espacio del que disponemos en

CARTAGENA ARTÍSTICA; pero baste á nuestro propósito decir que acaso haya sido y sea uno de los músicos más universales entre todos los murcianos.

Ejecutante de flauta, de violín, de piano y de órgano, sobresalió en todos esos instrumentos, llegando á fijarse definitivamente en el último y en el que nos arroba cuando, al agitar el teclado del monstruoso órgano de la Catedral,

dos el del otro, encanta su facilidad, y aplaudimos las felices condiciones con que cuenta para poder distinguirse en el piano con tanta perfección como en el órgano.

Pero si D. Julian Calvo vale como instrumentista, no vale menos como compositor. Conociendo la armonía con no escaso fundamento y sintiendo inflamarse su alma con el sentimiento de

presentó tres versos de *Miserere* á gran coro y orquesta completa que agradaron mucho, lo cual dió margen á que el autor se animara y diera cima posteriormente á la obra, ejecutándose en el templo Catedral de Murcia en la noche de Miércoles Santo de 1866, repitiéndose desde entonces en el de Teruel hasta en la actualidad.

Como las circunstancias que rodean al Sr. Calvo, unidas á su modestia, no le han permitido buscar centros artísticos diferentes á los de su ciudad natal, su género principal de composición no ha podido ser otro que el de música religiosa, salvo algunos felices ensayos para el teatro donde campean piezas de bastante gusto y de indisputable mérito, y varias otras de canto y de baile que le han dado cierta popularidad entre los murcianos.

Sus más importantes obras religiosas son: una *Misa* á tres voces y orquesta; una gran *Salve* á cuatro voces y coro con orquesta ú órgano; una *Lamentación* á cuatro voces con pequeña orquesta; un *Te-Deum* para órgano; un *Invitorio* y primer nocturno del oficio de difunto con la *Misa de Requiem*, y otra *Misa* á ocho voces y coro para gran orquesta, armonium y piano. También ha escrito varias composiciones tan inspiradas como correctas que han sido premiadas en diferentes certámenes públicos.

A la vez el Sr. Calvo es conocido ventajosamente en la crítica del arte, y la prensa se ha honrado en diferentes ocasiones con sus artículos y concienzudas revistas, que en determinadas circunstancias han hecho enmudecer las plumas de esos *critiquillos* que hay ahora en todas partes y que tiznan las columnas de los periódicos, ensartando dislates á diestro y siniestro, por el afán que devora á todo el mundo de hablar de aquello que no entiende. Lástima grande que nuestro biografiado no se dedicara por completo á un ramo que, partiendo igualmente de música y de literatura, enalteciera aun más su nombre y viniese á llenar un vacío que se deja sentir notablemente en nuestra provincia.

Tal es, á grandes rasgos, lo más saliente de la vida artística de D. Julian



Don Julian Calvo.

hace resonar por entre las bóvedas del vasto templo las complicadas notas que salen de aquella maravillosa combinación de mil variados registros.

Difícil es, en verdad, tocar con mano diestra instrumentos de pulsación tan distinta como el órgano y el piano. El primero requiere suavidad, el segundo fuerza; y sin embargo, cuando al dejar el teclado del uno recorren sus de-

la belleza, su pluma ha corrido diferentes veces sobre el pentágono con la misma afición que sus dedos sobre las teclas, y son bastantes las composiciones que ha producido, mereciendo por ellas justos y entusiastas aplausos.

A los doce años de edad, dió las primeras muestras de su númen en un *galop* que fué recibido con gusto por inteligentes y profanos, y poco después